
MATERNIDAD VIVIDA, UNA ALTERNATIVA PARA LA SALUD MENTAL

Liliana Villarraga de Ramírez*
Maritza Barroso

Es un texto para quienes les interese el nacimiento de la vida humana: su iniciación, delicadeza, cambios físicos, emocionales y relationales; los dos padres como gestores cada uno aportando su propia historia personal familiar y social.

Nace este trabajo sobre la inquietud y experiencia de las autoras en el campo de la salud, no solo la salud desde el punto de vista físico, también la salud mental de los padres y el territorio seguro que estos elaboran relationalmente para recibir una vida humana, en la cual los dos también trascienden.

Consideramos la maternidad de la madre y el padre con sus potencialidades y riquezas. El proverbio maya expresa más claramente nuestra concepción y es por ello que inicia este texto como epígrafe: "Así como en el niño descansa el porvenir del mundo, la madre debe sostener al niño en su regazo para que sepa que ese es su mundo y el padre debe llevarlo a la colina más alta, para que vea cómo es su mundo".

Constituye un tema importante para la función de la maternidad y la paternidad la identidad de cada uno. Además de los aspectos genéticos, influye el ambiente familiar y so-

cial para que se establezca la identidad masculina o femenina y más tarde puede ser como padre o madre objeto de incorporación e identificación, para el futuro hijo e hija.

El segundo capítulo se centra en la vivencia corporal de la mujer. En nuestra cultura tempranamente se le enseña a la mujer a vivir distante de su cuerpo, se le adiestra más bien a utilizar su cuerpo como instrumento de belleza, de ahí la ambivalencia que experimentan las mujeres ante su cuerpo gestante, cambiante cada día y se confunde y entraiza en él y casi sorprendida del darse cuenta de si misma y viviendo su existencia propia y la del hijo en ella.

Señalamos en el III capítulo lo que denominamos conmoción del ser de la mujer preñada, mencionamos el desgaste psicológico y la casi desorganización manifestada como irritabilidad, ambivalencia, inseguridad, temores, ansiedad y susceptibilidad especial que colma su existencia y se manifiesta en el ambiente en que la mujer tenga que desempeñarse: relación de pareja, familia, trabajo y en si misma; ella a pesar de la información obtenida por la educación formal e informal apela a sus primeras experiencias de niña y confluyen en ese espacio las creencias, expectativas y necesidad de comprensión de lo "que le ocurre".

Era importante y aún es parte de nuestro interés, la etapa del parto para la madre: separación madre-hijo (a) y encuentro con el padre, tema del IV capítulo. Contemplamos no

* Profesora Asociada Departamento de Enfermería en Salud Mental, Universidad Nacional de Colombia.

** Profesora Asociada Departamento de Enfermería en Salud Mental, Universidad Nacional de Colombia..

solo el tiempo, el desgaste físico-psicológico, queremos darle a éste espacio el valor profundo que alberga para la madre el recién nacido, el padre, la sociedad y la humanidad, éste preciso momento en que el recién nacido, ofrece su presencia al mundo, se presenta desnudo y frágil para comenzar con la calidad que merece, para iniciar la vida independiente acompañado de quienes lo gestaron: sus padres.

Mencionamos la importancia del cambio consciente que debemos brindar en las salas de nacimiento humano para asegurar la sensibi-

lización, el apego y la vinculación afectiva, base de la seguridad del ser humano, donde el padre es figura principal para la separación y el encuentro.

Este texto pretende brindar información a las personas y profesionales quienes se interesan en este campo para que vivan conscientes de sus acciones en cuanto a: asesorías a parejas gestantes, madres solas, participantes en salas de nacimiento y favorecedoras del vínculo afectivo para con el recién nacido y cualificación de las relaciones familiares futuras.